

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

**DERECHOS DE AUTOR**

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



# TRADICIONES D GUATEMALA



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

15

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Centro de Estudios Folklóricos

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS  
BIBLIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

15

Guatemala, Centroamérica

1981

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS  
BIBLIOTECA

ENSAYOS

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS  
BIBLIOTECA

LOS BARRILETES GIGANTES DE SANTIAGO SACATEPEQUEZ,  
UNA APROXIMACION HISTORICA, SOCIAL Y ARTISTICA \*

*Mario Roberto Chacón Polanco*

0 Introducción

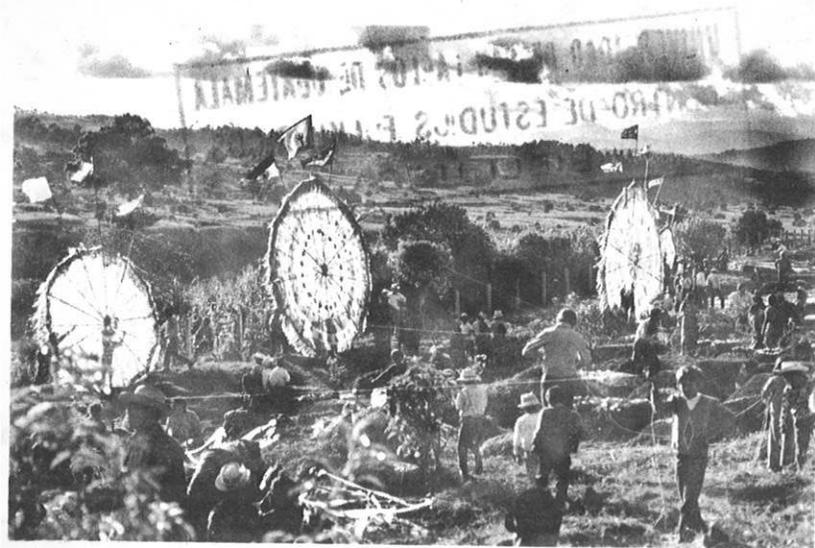
Con ocasión de celebrarse el día de difuntos (primero de noviembre), en Guatemala tiene lugar, en el municipio de Santiago Sacatepéquez, departamento de Sacatepéquez, una extraordinaria celebración de carácter popular. Actividad única en su género: se trata del vuelo de barriletes gigantes, artefactos de caña y papel de china, que desafían a gran altura los fuertes vientos del norte, propios de esa época del año en Guatemala. Esta expresión artística tradicional es tan asombrosa como inapreciada.

La investigación que aquí presentamos nos ha proporcionado la oportunidad de patentizar nuestra admiración por los portadores de este fenómeno tradicional, así como nos ha permitido contribuir a divulgar su arte, y por tanto, coadyuvar a su preservación y autodesarrollo.

En este trabajo se analiza el fenómeno de los barriletes gigantes de Santiago desde tres perspectivas: histórica, social y artística. Al final se plantean algunas conclusiones y recomendaciones que el autor cree necesarias.

\* Este trabajo fue presentado en certamen latinoamericano denominado Premio Universidad de Panamá promovido por el Departamento de Expresiones Artísticas de la Universidad Nacional de Panamá, Panamá, enero de 1981. Participó en el género de ensayo y obtuvo mención honorífica.

Su autor cursa estudios en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, en donde actualmente cumple los últimos requisitos previo a optar el título académico de Arquitecto.



## PANORAMICA DEL CEMENTERIO DESDE CERCA DEL INGRESO.

foto: mauro calanchina.

Finalmente, para la elaboración de este trabajo contamos con la inapreciable colaboración de los **barrileteros** de Santiago Sacatepéquez, y con la asesoría de Francis Evany del Instituto Guatemalteco de Turismo, y muy especialmente, con la orientación de Ofelia Columba Déleon Meléndez del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Su entusiasmo y dedicación resultaron contagiosos.

# PRESENTACION



## PEQUEÑOS VOLADORES, HEREDEROS DE UNA TRADICION ADMIRABLE.

foto: mauro calanchina.

# 1. ANALISIS HISTORICO

A pesar de los múltiples estudios, el fenómeno de los barriletes gigantes de Santiago Sacatepéquez es conocido muy superficialmente. Por eso iniciamos nuestra investigación tratando de abarcar toda la bibliografía referente al tema. De nuestra revisión concluimos que sólo tres son los trabajos más o menos completos que dan idea del hecho folklórico, además de varios artículos diseminados en periódicos de años recientes. De estos trabajos podemos comentar lo siguiente:

El primero es un trabajo descriptivo de Roberto Díaz Castillo,<sup>1</sup> que ofrece consideraciones sobre el origen y las causas del fenómeno. El segundo es un trabajo corto de Ida Bremmé de Santos que identifica a los barriletes dentro de la clasificación de las artesanías, y ofrece información sobre la tipología de los mismos. Finalmente, el tercero, el más completo de todos, fue elaborado por Héctor Abraham Pinto,<sup>2</sup> proporciona información sobre el proceso de trabajo y el origen del fenómeno. Además presenta una descripción general del mismo. Esta revisión bibliográfica nos hizo sentir la necesidad de investigar a fondo en Santiago Sacatepéquez. Esta inquietud nos llevó a establecer contacto con el señor Rigoberto Xoc, barriletero por tradición, en Santiago Sacatepéquez desde hace dieciocho años.

De su trabajo nos dijo que, los fines son prácticos y estéticos. Se esmera en la confección de barriletes pequeños y medianos y le anima el deseo de hacer un buen producto. Ignora época y/o acontecimiento relacionado con el aparecimiento de los barriletes gigantes; sin embargo, su padre, del mismo nombre, relató al respecto lo siguiente:

*“Se sucedía entonces el gobierno del dictador Jorge Ubico y era costumbre en ese tiempo, que grandes comitivas asistieran a las inauguraciones de las obras del Gobierno, aconteció que en ocasión de alguna visita del gobernante a Santiago —el informante no precisó la ocasión—, le fueron mostrados barriletes confeccionados en el lugar, a lo que el gobernante tuvo como comentario:*

1 Roberto Díaz Castillo. *Artes y artesanías populares de Sacatepéquez*. (Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1976), pp. 519-582.

2 Héctor Abraham Pinto. “Los barriletes de Santiago Sacatepéquez”, en *Tradiciones de Guatemala*, No. 7 (Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1977), pp. 155-162.

*—¿Por qué no los hacen más grandes?, fue así como el tamaño de los barriletes se hizo más y más grande paulatinamente, hasta evolucionar en los gigantes que hoy se conocen”.*<sup>3</sup>

Consideramos de mucha la importancia de este relato oral para establecer los orígenes, por lo que nos dimos a la tarea de intentar comprobarlo con otras fuentes. De ahí que en el museo local se conserva una placa conmemorativa en la que se lee: “Administración Ubico. Puente de Santiago, Reformado el 30 de junio de 1942. Costo Q. 1,421.18”. Nuestra primera observación fue la de establecer alguna relación entre este hecho y la tradición oral registrada. En seguida entrevistamos al Cura Párroco de la Iglesia Católica. El nos refirió lo siguiente sobre los orígenes de los barriletes gigantes:

*“Los barriletes comunes, los de menor tamaño, pueden haber surgido en Santiago a principios de siglo. Sin embargo, de los gigantes no se puede precisar fecha de aparecimiento debido a que los pocos relatos con que se cuenta son hablados y únicamente coinciden en señalar que data de unos cuarenta o cincuenta años atrás”.*<sup>4</sup>

Al revisar la bibliografía disponible, pudimos comprobar que “don Juan Francisco Ecuté, un anciano de 75 años de edad, manifestó que en su tiempo no volaban barriletes tan grandes como los que ahora se ven, pues recuerda que eran pequeños los que hacían para volar, como los que se ven en las tiendas de hoy en día. Sin embargo, añadió, han pasado por un proceso de largos años y poco a poco han mejorado las formas hasta llegar a las actuales”.<sup>5</sup>

Aunque se trató de indagar en los archivos disponibles en la Municipalidad local, no nos fue posible obtener ningún dato, pues los registros antiguos fueron destruidos por un incendio y sólo se conservan algunos recientes; igualmente, en la Hemeroteca Nacional la revisión no aportó ningún dato. Es más, únicamente

3 Informante Rigoberto Xoc. Santiago Sacatepéquez, 1980.

4 Cura párroco de Santiago Sacatepéquez.

5 Héctor Abraham Pinto, *op. cit.*, p. 316.

los volúmenes de periódicos correspondientes a 1942 no estaban disponibles. Sin embargo, de todo lo obtenido puede colegirse la siguiente hipótesis:

Es posible establecer un período durante el cual por alguna circunstancia que propondremos más adelante, los barriletes comunes comenzaron a transformarse en lo que posteriormente serían los gigantes; ese período podemos fijarlo entre 1940 y 1945, ello coincide con todos los relatos orales obtenidos hasta la fecha y le confiere además una característica que ha sido poco considerada hasta ahora, la de un **proceso**, es decir, la transformación es el resultado de una escala progresiva en el tamaño a través del tiempo —la celebración anual— y a ello corresponden las imprecisiones en la cronología de los relatos.

Ahora bien, ¿bajo qué circunstancias se operó esa transformación?

Para responder a esta interrogante, vamos a considerar otro relato que nos servirá para hacer otra proposición más adelante: aunque nuestro informante, el señor Héctor Raúl Tejeda Jiménez, de 21 años de edad, nos manifestó que es una costumbre que ha venido desde hace tiempo, nos hace pensar que no es muy antigua como se cree: "A mí me contaba mi abuelo —dice el informante—, que vino en cierta oportunidad a este pueblo un señor y trajo un barrilete como de una vara de tamaño, entonces a los muchachos les gustó el mismo y los empezaron a hacer más grandes".<sup>6</sup>

Entonces, tenemos dos versiones que a pesar de diferir en la paternidad del fenómeno, aportan algo concreto: alguien llegó a Santiago, quizá procedente de la capital y propuso un barrilete más grande a los comunes y se diría que tuvo que haber sido hacia 1940. No obstante, vamos a darle crédito a la versión del señor Rigoberto Xoc en cuanto a que el gobernante Jorge Ubico tuvo alguna influencia en ello. Algunas razones nos permiten apoyarla:

1. El relato es directo, es decir, no ha sufrido mayores alteraciones al ser transmitido de una generación a otra.
2. El relato corresponde cronológicamente al período propuesto aquí; recuérdese que el dictador cayó hasta 1944.
3. El relato me fue narrado en circunstancias particulares: debemos hacer notar que este trabajo nos demandó poco más

6 Informante Héctor Raúl Tejeda Jiménez. Santiago Sacatepéquez, 1980.

de dos meses de visitas periódicas a Santiago, durante los cuales fue posible establecer con la familia Xoc un mayor acercamiento. No puede olvidarse que los indígenas guatemaltecos son marcadamente reservados para comunicar detalles de sus costumbres, ritos y/o celebraciones, excepto cuando se ha llegado a cierto grado de confianza.

Queremos por tanto, proponer la siguiente hipótesis, que nos parece definitiva:

No vamos a afirmar que el general Ubico haya sido quien dio origen a la idea de hacer más grandes los barriletes de Santiago, porque por el momento la documentación disponible no lo confirma plenamente. Sin embargo, es posible atribuírselo a alguna persona de su gobierno —un subalterno—, con afán de complacencia. Hay que recordar, para ello, que el cumpleaños del dictador se celebraba con gran pompa en todo el país —y en esa fecha casi coincidía con el primero de noviembre... (10 de noviembre)—. En todas partes se preparaban ferias de artesanías, bailes, comitivas, etc., en su honor. Todos los indicios consultados nos inducen a pensar que barriletes de gran tamaño hayan sido preparados para esta ocasión por la delegación de Santiago Sacatepéquez.

Consideramos que, todos estos extremos deberían de ser comprobados con mayor precisión por fuentes históricas, etnohistóricas y etnográficas. Sin embargo, las fuentes son todavía muy imprecisas; la búsqueda de archivo tan minuciosa y el tiempo disponible tan limitado que teníamos no nos permitió aclarar más el problema. Esperamos que las proposiciones hechas sirvan de estímulo a la discusión y posibiliten profundizar más en el origen de este fenómeno tradicional.



**NIÑOS INDIGENAS SOSTENIENDO EL VUELO DEL BARRILETE DE SU CREACION.**

foto:mauro calanchina.

**2. ANALISIS SOCIAL**

**2.1 Localización socio-geográfica**

Santiago Sacatepéquez es una típica población del Centro Occidente de Guatemala. Tiene la categoría de pueblo y una extensión superficial de 15 kilómetros cuadrados a una altitud de 2,000 metros sobre el nivel del mar. La población estimada en 1980 es de 10,414 habitantes de los cuales el 90o/o corresponden a indígenas (unos 9,372 habitantes) y el restante 10o/o a los no indígenas (unos 1,042 habitantes).<sup>7</sup>

Del total de indígenas, cerca del 90o/o son católicos. El idioma predominante es el Cakchiquel.<sup>8</sup>

**2.2 Descripción socioeconómica de los barrileteros**

En el inciso anterior se ha adelantado algo sobre el grupo étnico al cual pertenecen los barrileteros de Santiago: es indígena por excelencia. Sin embargo, en los grupos de trabajo suelen intervenir uno o varios mestizos o ladinos. Todos ellos pertenecen a la población urbana, aunque un número considerable se dedica a la agricultura, otros al comercio y a los pequeños talleres artesanales. Esto significa que la mayoría es población campesina de tiempo completo o semi campesina, por lo que la elaboración de los barriletes se hace lenta y sólo por las noches. . . Como indica Díaz Castillo, "tres o cuatro semanas antes del Primero de Noviembre, los niños, jóvenes y hombres adultos se dedican por las noches a la confección de barriletes. Aunque todos los pobladores de Santiago Sacatepéquez saben que durante el silencio nocturno los varones se afanan en esta tarea, aparentan ignorar en qué casas se lleva a cabo el trabajo. Parece privar la idea de que, hasta el Día de Difuntos, nadie debe darse por enterado de la existencia de esa actividad".<sup>9</sup>

La elaboración de barriletes es una actividad generalizada en todo el país durante los meses de noviembre y diciembre y se destinan, tanto para el uso personal como para su comercio. No obstante, en los barriletes gigantes de

7 Proyección demográfica. Censo de población, 1973.

8 Información aportada por la Iglesia Católica de Santiago Sacatepéquez.

9 Roberto Díaz Castillo, *op. cit.*, p. 520.

Santiago hay una particularidad poco reconocida: no son hechos para venderse; constituyen un objeto de arte personal,<sup>10</sup> y en opinión del señor Xoc, si se vendieran, el costo sería tan elevado y la duración tan corta —dada la naturaleza de los materiales—, que los haría inaccesibles al comprador; él estima que podría venderse cada barrilete a un precio de Q 100.00. Señala que recientemente fue hecho un barrilete por encargo del antropólogo Ken Smith de nacionalidad norteamericana, y llevado a un museo de Minnesota (no precisó la ciudad), el mismo se elaboró con ciertos detalles que sugirió el comprador, los cuales pudimos comprobar en la fotografía que nuestro informante posee. Por ejemplo, no tenía las banderas simbólicas que usualmente se colocan en la parte superior del barrilete; se agregaron figuras de tipo alegórico a los motivos usados normalmente en el diseño y se adhirieron reproducciones en papel de china de los personajes Mayas usados en los murales de Alfredo Gálvez Suárez que se encuentran en el vestíbulo del Palacio Nacional de Guatemala.

Finalmente, nuestro informante enfatizó que el costo de tal barrilete fue de Q 200.00, los cuales se distribuyeron entre materiales y la mano de obra de cuatro personas.

No se pudo precisar el número de personas que se dedican a la elaboración de barriletes en Santiago Sacatepéquez, pero puede inferirse fácilmente que son muy pocos y casi exclusivamente indígenas, los cuales se dedican principalmente a la agricultura y al comercio menor para complementar el bajo ingreso familiar.

### 2.3 El fenómeno como expresión folklórica

Nos encontramos ante un aspecto del folklore material, el cual involucra al arte popular y que podemos definir de la siguiente forma apoyándonos en la recopilación hecha por Roberto Díaz Castillo de las obras de Fernando Anaya Monroy, Ismael Moya, Paulo de Carvalho-Neto, José Castillo Farreras y otros, en su libro **Folklore y Artes Populares**.<sup>11</sup>

10 Este como otros (las alfombras de Semana Santa y los altares de Concepción), los barriletes constituyen un ejemplo de lo que se conoce como **arte popular efímero**, concepto acuñado por Alberto Beltrán, de México. (N.E.).

11 **Cfr.** Roberto Díaz Castillo. **Folklore y Artes Populares**. (Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, 1968), pp. 23-24.

1. Debe tener carácter popular, quiere decir que se identifica con el pueblo; los barrileteros no sólo se identifican con el pueblo, sino que son parte del mismo.
2. Debe ser anónimo; a pesar de los intentos hechos en la investigación, no fue posible descubrir la paternidad de esta manifestación tradicional y aunque hubiéramos conocido el nombre de su creador, el anonimato se conservaría para la sociedad en la cual ha surgido, pues estaríamos ante los portadores y no los creadores.
3. Debe ser tradicional; ello sugiere la transmisión de cierto número de conocimientos en forma directa —valga decir, de persona a persona—, de una generación a otra: todo ello se observa en lo práctico de los barriletes de Santiago Sacatepéquez.
4. Debe acusar la existencia de pautas histórico-geográficas. A ello se puede responder fácilmente, porque el fenómeno está inscrito dentro del desarrollo histórico de la población a tan alto grado, que le identifica plenamente dentro del contexto departamental y finalmente, eso mismo la define territorialmente.
5. Debe cumplir una función. En otras palabras: deberá satisfacer una necesidad que se inserta en la sociedad en la que ha surgido. En el caso de Santiago Sacatepéquez, dicha necesidad es la de expresión estética y de satisfacción espiritual.
6. Debe ser colectivo. De ello no puede haber ninguna duda en Santiago Sacatepéquez, puesto que sugiere la participación de toda la colectividad. Además se presenta el hecho de que la comunidad considera esta manifestación como parte de su cultura.

### 2.4 Otras expresiones paralelas al fenómeno

Algunos días antes del primero de noviembre, particularmente en la víspera, se llevan a cabo algunos preparativos para el acontecimiento principal del día de difuntos y a los dos siguientes: el vuelo de los barriletes gigantes.

Dichos aprestos comprenden: preparación de conservas de frutas de la época (manzanilla, jocotes, ayote y otras);

verduras cocidas (elotes); atoles y tamales de todo tipo, además de barriletes pequeños y medianos, todo lo cual se destinará a la venta para los numerosos visitantes que concurren durante ese día. Los improvisados comercios se ubican a lo largo de la bien definida ruta que conduce del ingreso a la población, hasta la prominente colina donde se encuentra el cementerio en el que ya se observan perfectamente alineadas y adornadas las tumbas de aquellos a quienes conmemoran.

*“En la madrugada del primero de noviembre —apunta Díaz Castillo—, entre el bullicio de los cobetes y otras expresiones festivas, los barriletes empiezan a salir de las casas, adornados con guirnaldas de flores silvestres —flores de muerto—, rumbo al cementerio. Las callejuelas del poblado se antojan estrechas ante el hormiguero de gente que las colma, hundido en aquel mar de barriletes multicolores”.*<sup>12</sup>

A medida que avanza el día, más y más visitantes invaden el tranquilo pueblo y ya en las primeras horas de la tarde pueden contarse cerca de dos mil vehículos —unas ocho mil personas—, atraídas por aquel maravilloso espectáculo: docenas de barriletes gigantes; unos esperan en tierra el momento de remontarse y otros se mueven suavemente a gran altura contra el fondo azul del cielo. Al día siguiente, pueden observarse aún aquellos barriletes que hayan quedado sin mucho daño y si fuese posible, podrían volarse, incluso, el domingo próximo al día principal.

## 2.5 Significado del fenómeno

Ya en el inciso 1 se mencionaba lo poco estudiado que ha sido esta tradición popular. Por ello, mucho de las significaciones que se le atribuyen resultan discutibles. En base a esto, observamos que la significación más generalizada es aquella que explica el fenómeno como una forma de **COMUNICACION** entre los vivos y los muertos, valga decir, entre los deudos y sus difuntos. Esa explicación, en algunos

12 Roberto Díaz Castillo, *op. cit.*, 1976, p. 520.

de los casos, resultaba ser una mera hipótesis, por lo que carecía de fundamento confiable. No obstante, nos sirvió de punto de partida para la investigación.

Preguntado el principal informador (Rigoberto Xoc), sobre el significado que para él tenía la fabricación de los barriletes, respondió que no hay nada surrealista o espiritual en ello: se trata de continuar una tradición que va acompañada de una natural destreza, ingenio y principalmente mucho entusiasmo.

Por otra parte, nos interesó conocer la opinión del cura párroco, quien lo explicó de la siguiente manera:

*“Debe observarse que éste es un pueblo que cuenta con una población predominantemente católica, para la cual la muerte significa el abandono del cuerpo por el alma y el paso de ésta a otra forma de vida; ello supone su vida espiritual circunscrita a otro mundo, el de DIOS, por lo tanto al sugerir esa forma de comunicación, se asumiría una relación directa entre vivos y espíritus descartando la participación de aquél”.*<sup>13</sup>

Preguntadas muchas personas más sobre el significado que tiene el fenómeno, muchos lo ignoran o como supone Roberto Díaz Castillo “. . . nada saben o nada quieren decir al respecto”. Por lo que tratamos de reunir las opiniones disponibles, las circunstancias y los hechos, para tratar de lograr una relación con mayor fundamento. En primer lugar, se sabe que no existen relatos ni directos ni indirectos que prueben que realmente se trate de una forma de comunicación. Segundo, se sabe con certeza que la suposición que se refiere a que se trate de una forma de comunicación, pertenece a la cultura occidental, ya que son los ladinos los únicos que ofrecen información sobre el fenómeno.<sup>14</sup> Tercero, prevalecen circunstancias especiales que hacen

13 Información suministrada por el cura párroco de Santiago Sacatepéquez.

14 No obstante lo apuntado por el autor, nuevas investigaciones antropológicas iniciadas entre los **principales** de cofradía dan como significación del fenómeno la comunicación entre el inframundo y el mundo de los vivos, creencia que por lo demás, está muy arraigada entre los indígenas desde la época prehispánica y vive aún en la cosmogonía indígena actual. Al respecto la bibliografía es muy abundante. (N.E.).

posible el vuelo de los barriletes gigantes: ausencia de lluvias, vientos fuertes y predominantes muy particulares en esta época del año, el terreno que presenta el cementerio reúne características especiales en espacio y conformación de los vientos, que lo hacen inmejorable para este fin.

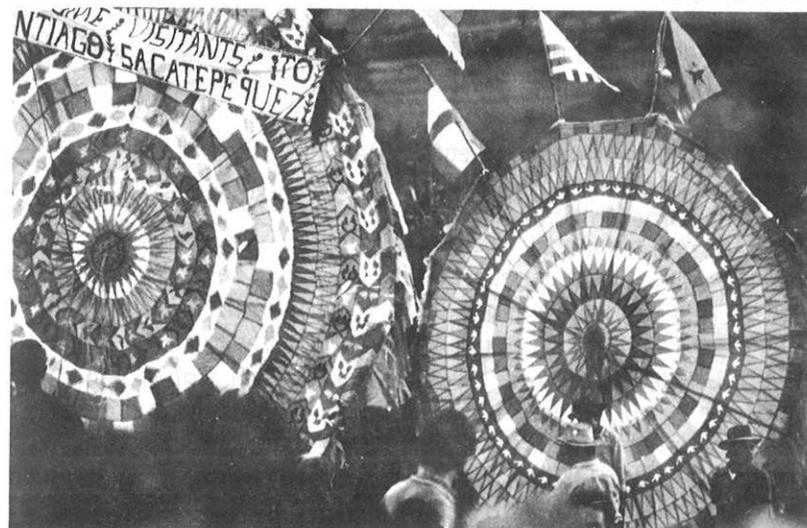
Si a todo ello agregamos las hipótesis que sugerimos sobre su origen y además las transformaciones que el fenómeno ha sufrido y sigue sufriendo, y que presenta variantes en el diseño a pesar de usar una misma técnica, nos encontraríamos sencillamente con un objeto artístico, es decir, un medio de expresión.

Ahora bien, ¿qué es lo que se desea expresar?

Para responder podemos utilizar la opinión de nuestro informante respecto a los motivos usados en el diseño de los barriletes. Ellos corresponden, en primer término, a los usados en los tejidos indígenas del lugar: se han adaptado a las posibilidades que ofrece el papel de china. Además, son usados otros motivos a los que llamaríamos de origen institucional: las banderas que resultan ser en este caso, elementos importantes para justificar LA EXPRESION, ya que ellas no tienen ni por asomo, ninguna relación espiritual con los vivos y menos con los muertos, son en sentido estricto, una EXPRESION de saludo y bienvenida a los visitantes extranjeros que aquel día son abundantes. Finalmente, otros motivos usados son los de carácter cívico, como los símbolos patrios: la bandera, la monja blanca, el Quetzal y héroes como Tecún Umán. Con todo ello, podemos concluir en cuanto a lo que se desea expresar: el ambiente, la sociedad, los valores morales y artísticos determinan el medio de expresión.<sup>15</sup>

15 Estamos convencidos que la significación de los barriletes de Santiago Sacatepéquez es mucho más profunda de la que apunta el autor. No se reduce a una mera manifestación artística. Una exhaustiva investigación etnográfica y un análisis de antropología de la religión arrojarían resultados más sólidos y diferentes a los planteados aquí.

Algo se atisba en algunos estudios, al parecer no consultados por el autor. Vid. Gustavo Correa. *El Espíritu del Mal en Guatemala* (New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1955), pp. 48-53 y particularmente 54 y *pasim*. Además: José Castañeda Medinilla, "La policromía en los barriletes de Santiago Sacatepéquez", en *Guatemala Indígena*, Vol. XIV, No. 3-4. (N.E.).



**DOS BARRILETES GIGANTES CON UNA AMPLIA  
VARIEDAD DE DISEÑOS GEOMETRICOS.**

foto:mauro calanchina.

### **3. ANALISIS ARTISTICO**

### 3.1 Materiales usados

En orden de importancia, los materiales son los siguientes:

1. Papel de china en pliegos.
2. Caña de castilla.
3. Pegamento de engrudo.
4. Pita trenzada.
5. Pegamento de cola.
6. Tela ligera para la cola.

El papel de china es usado debido a la amplia gama de colores que ofrece. Es además, sumamente ligero y transparente todo lo cual lo hace inmejorable para tal fin. Se comenta entre los barrileteros que la brillantez en los colores ha desmejorado notablemente —lo cual pudimos comprobar—; y los fabricantes parecen mantener esa tendencia, ello en su opinión, desmerece en la calidad de los barriletes.

La caña de castilla o vara de carrizo, como también se le conoce, se usa debido a su fácil obtención (crece generosamente en muchas parcelas cercanas a la población que generalmente pertenecen a los mismos barrileteros). Por otra parte, ofrece todas las alternativas posibles y necesarias de diámetro y resistencia al esfuerzo de flexión a que se ve sometida.

El pegamento de engrudo es hecho a base de almidón, que como es sabido, proviene de la transformación de la yuca que se hace en la región del oriente del país, que una vez cristalizada es sumamente ligera.

La pita trenzada o lazo, se obtiene entretejiendo las fibras alargadas del maguey y proviene también de la región y del oriente del país.

Los otros materiales son muy conocidos y se usan poco en la confección de barriletes por lo que obviamos la explicación. A todos ellos deben agregarse los instrumentos utilizados (accesorios), tales como tijeras, formones planos, plantillas y cuchillas.

### 3.2 Preparación y ejecución

La preparación se inicia treinta días antes de la celebración, que pueden reducirse a quince; ello depende de la habilidad y experiencia del barriletero.

En primer término se preparan las cañas a usar. Para ello es necesario escogerlas, cortarlas y llevarlas a un sitio donde puedan secarse, el lugar elegido generalmente es el techo de la casa del líder del grupo, o como ellos dicen, **El principal**. Se prepara la pita (lazo) necesaria, tanto para formar la estructura básica que se "amarra" con ella, como la necesaria para elevarlo. Si bien en algunos casos se encuentra o se elige ya trenzada, en otros, los integrantes deciden hacerla ellos mismos.

Los otros materiales como el papel y el pegamento, de uso más inmediato, deben proveerse únicamente en la cantidad suficiente como se necesite para la cara principal del barrilete; en ella se han de ejecutar los dibujos. Además se confeccionan el forro posterior de esa cara y los llamados "flecós" necesarios para el vuelo. A esto se agrega lo necesario para las banderas que se colocan en la cabeza del barrilete, cuyo número corresponde al de los miembros del grupo.

Las cañas escogidas, cuyo diámetro oscila entre media y una y media pulgadas, parten de un centro común, algunas. En tanto otras lo cruzan de extremo a extremo (del largo del diámetro), y se unen en la periferia por medio de pita y cola para evitar que se corran. El largo de las varas o cañas obtenidas y su respectivo diámetro, determinan en parte el tamaño del barrilete. Cortadas de un largo igual al diámetro, el total de varas puede ser de catorce, dieciséis o más.

La cara principal del barrilete, se elabora de la siguiente manera: se comienza por el centro formando una figura de diez, doce, catorce o más lados (plana). Esta constituye la figura maestra, pues determina los lados y el tamaño de las subsiguientes figuras que en sentido práctico son anillos concéntricos.

Esas figuras o anillos concéntricos, se forman mediante la sucesión de triángulos o cuñas o la combinación de cuadrados y triángulos, o bien de triángulos y romboides,

aunque en algunos casos suelen agregarse círculos sucesivos, cruces y flores estrictamente geométricas.

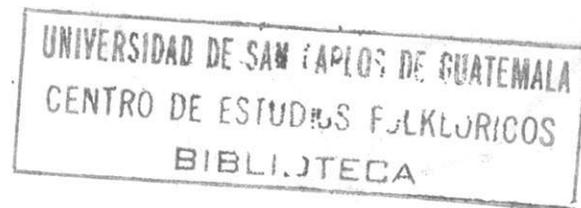
Acerca del proceso de elaboración, el señor Héctor Raúl Tejeda Jiménez, de 21 años de edad, lo describe así:

*“Primero se empieza por el centro, se dobla un papel de cualquier color, el color que uno quiera empezar el barrilete, luego se dobla en diez partes para sacar el centro del barrilete, como esta figura que está aquí (dobla un pequeño pedazo de papel de china, hace un corte con un formón de carpintería y nos muestra la figura que ha sacado en unos cuantos segundos), ya de ahí en adelante se sacan las plantillas o sólo cuadros. Para hacer un barrilete de cuchillas se necesitan dos plantillas, una cuchilla pequeña y una más grande, porque las cuchillas pequeñas son las que van para arriba y las grandes son las que van por encima para combinar los dos colores”.<sup>16</sup>*

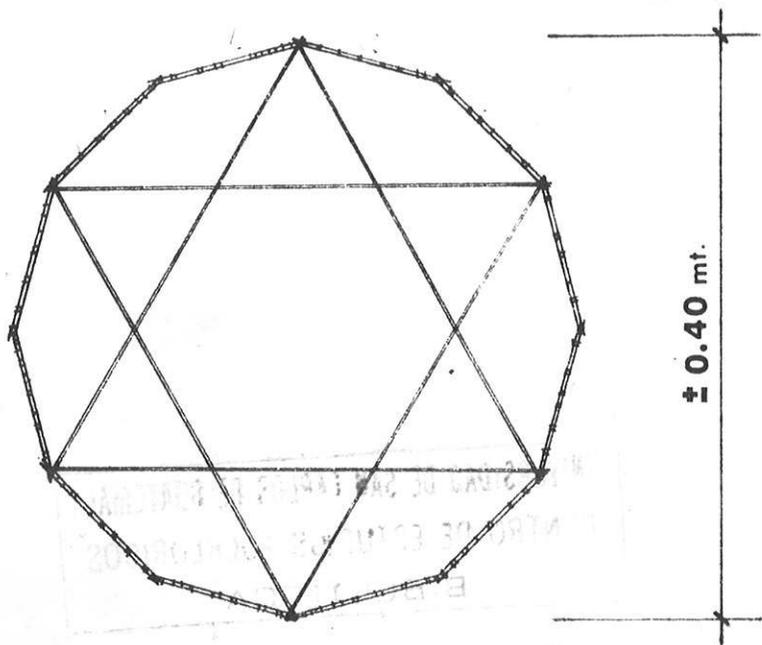
Formada la cara principal del barrilete, se procede a colocarle por la parte de atrás, un forro hecho igualmente de papel de china pero de un solo color —generalmente blanco—, y en ella se coloca la estructura de caña cuyas medidas exactas son las que la pieza de papel exija.

Seguidamente, se colocan los frenillos y la cola. Los frenillos son hechos de pita, y forman desde el centro, una pirámide cuya arista mide exactamente lo mismo que el radio mayor del barrilete. La cola se coloca con otro frenillo de pita en la parte posterior del barrilete, y como ya se mencionó, se hace de tela ligera y puede medir entre cuatro y seis metros de largo. En este momento, todo está listo para que sea elevado. Por aparte se elaboran las banderas que se colocan en la cabeza del barrilete; pero éstas son llevadas y colocadas hasta un momento antes de ser elevado.

16 Informante Héctor Raúl Tejeda Jiménez. Santiago Sacatepéquez, 1980.

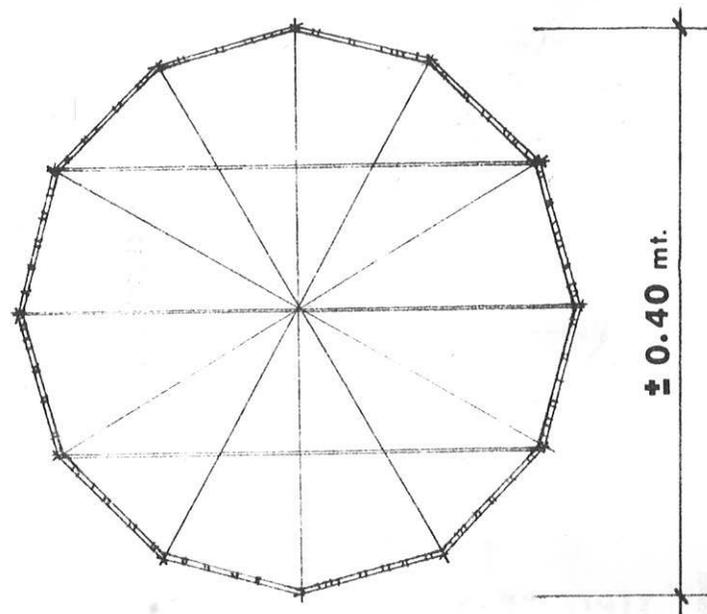


## TIPOLOGIA DE BARRILETES



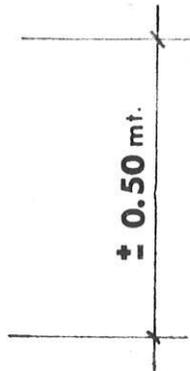
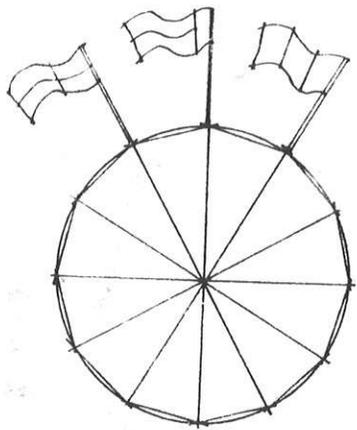
## 1 TIPO UNO

ESTRELLA INSCRITA EN CIRCULO ("ACHATADO")  
6 VARILLAS PRINCIPALES, DOS O MAS COLORES.



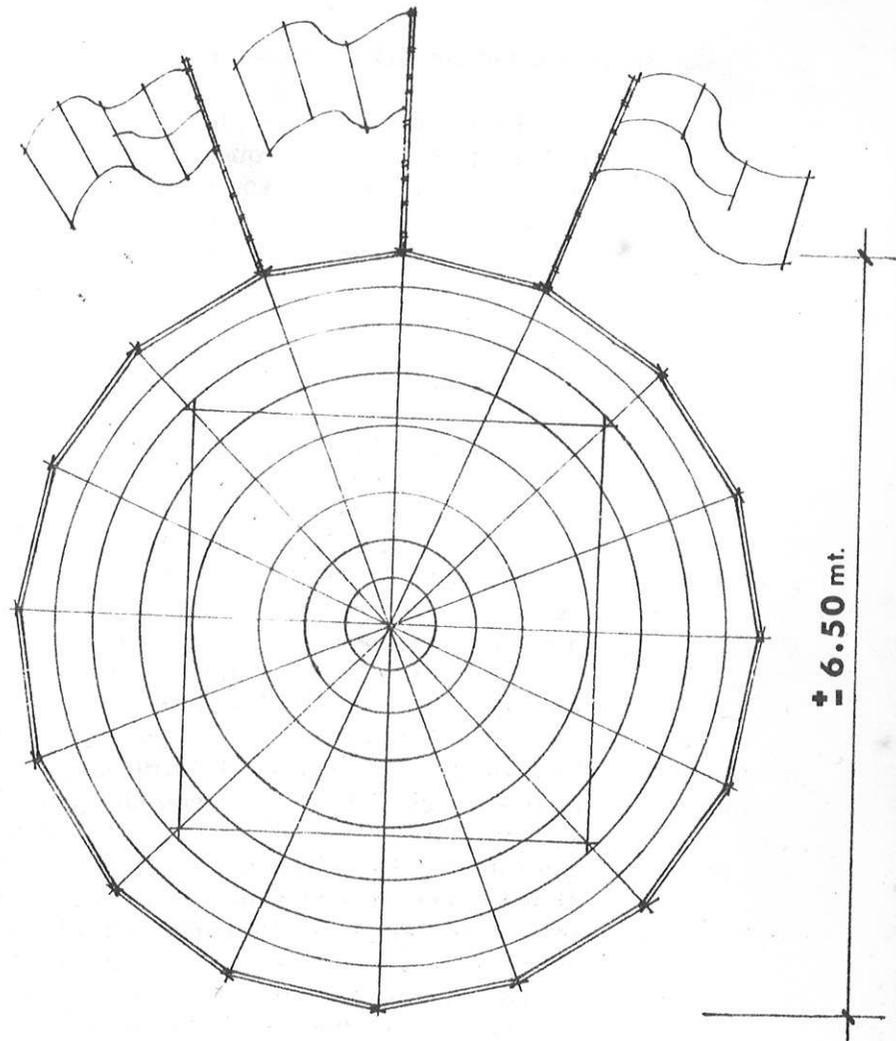
## 2 TIPO DOS

CIRCULO "ACHATADO"  
8, 10 O 12 VARILLAS PRINCIPALES.  
DOS O TRES COLORES EN FRANJAS SEMI-HORIZON-  
TALES.



### 3 TIPO TRES

CIRCULO "ACHATADO" ANTECESOR DEL BARRILETE GIGANTE, 6 U 8 VARILLAS PRINCIPALES, SEGMENTOS TRIANGULARES EN 2 O 3 COLORES, 2 O 3 BANDERILLAS.



### 4 TIPO CUATRO

TIPO CONOCIDO COMO BARRILETE GIGANTE, 10 A 16 VARILLAS PRINCIPALES, REFUERZO DE 4 EXTRAS EN CUADRADO, 4 Y MAS COLORES, 3 A 5 BANDERAS.

### 3.2.1 Características técnicas de todo el proceso

En términos generales, la técnica de elaboración es intuitiva, es decir, que no se ha planteado previamente el problema de la composición ni de la distribución de esfuerzos en los elementos, pues responde a un quehacer tradicional, transmitido por vía oral y de generación en generación.

Respecto a la composición en el diseño, la simetría lógica resultó ser la solución más razonable —la estabilidad depende de ello, y todas las formas naturales lo confirman—, porque de esa manera se tenía una distribución uniforme de masa. Por regla general el desarrollo de la composición se hace por medio de anillos concéntricos de tamaño progresivo formados de elementos yuxtapuestos.

Los barriletes poseen una estructura "radiada" de varas de caña, que deben ser numerosas. Es decir, dejando poca separación entre ellas para evitar que el papel sea roto por el aire: considérese que la velocidad del viento promedio es de 25 Kms./hora, actuando en un área de 28.27 Mts.<sup>2</sup> (suponiendo un barrilete de 6.00 Mts. de diámetro); esa estructura de caña, por regla general, se refuerza en la parte de atrás con un cuadrado igualmente de cañas y puede aumentarse a dos o tres cuadrados más si el diámetro es tan grande que lo exija. Esos marcos auxiliares refuerzan a la estructura radiada evitando deformaciones excesivas producidas por el esfuerzo de tensión a que se ven sometidas todas las varas.

Igualmente eficiente resulta ser el anillo de pita que une todas las varas que parten del centro, que se encuentra en la periferia; este elemento actúa como tirante, evitando el desplazamiento de las piezas que une.

Consideremos ahora el frenillo que va unido a la cuerda principal que sirve para maniobrarlo. Ese frenillo tiene dos funciones importantísimas: una de ellas, la más sustancial, es de hacer posible la inclinación del barrilete, de tal manera que la fuerza

equivalente del viento actúe tangencialmente en el área, y pueda sostenerse en las corrientes ascendentes del mismo. La otra función, no menos importante, es la de distribuir a tres puntos del barrilete —valga decir, de la estructura—, la fuerza de tensión que se produce en la cuerda principal; dicha fuerza de tensión nos pareció considerable y decidimos tratar de calcularla, con lo que luego del análisis de fuerzas y componentes resultó ser equivalente a 55 Kp., y dado que el propósito de este trabajo es otro, no se ha incluido aquí esa deducción.<sup>17</sup>

Si se considera ahora la función de la cola del barrilete, vemos que inicialmente se encuentra unida a la estructura por otro frenillo (pero este es únicamente de dos cuerdas), e igualmente distribuye a dos puntos de la estructura la fuerza resultante por el "arrastre" de la cola, la cual a la vez, mantiene la estabilidad y dirección del barrilete dentro de la corriente de aire; esa estabilidad incluye la compensación de peso producida por la mayor acumulación de masa en la cabeza del barrilete —recuérdese que en ese punto se colocan las banderas—, con lo que el largo de la misma también está en función de ello. El largo de la misma puede variar de cuatro a seis metros y esa estimación se hace en forma empírica, generalmente por quien más experiencia en esto posee.

Finalmente, debe apuntarse que los tamaños de los barriletes pueden variar desde tres a siete metros de diámetro. Ello depende en último caso de los recursos económicos y de tiempo disponibles por los artífices. En años anteriores (1978 y 1979) se promovieron concursos para premiar al barrilete más grande o al que volara más alto. Sin embargo, con la introducción de la televisión, se fueron confiriendo otros premios y se tomaron en cuenta igualmente otros aspectos para otorgarlos, tales como calidad en

17 55 Kp = 55 kilopondios, medida equivalente a 55 kilogramos fuerza. Suponiendo una velocidad constante de 25 Kms./hora, un área de 28.27 Mts.<sup>2</sup> y una inclinación de la cuerda de 45° respecto al suelo.

la elaboración, motivos utilizados en el diseño, etc.<sup>18</sup>

La velocidad del viento es muy importante. Ha sucedido recientemente que debido a velocidades menores a los 25 Kms./hora, no ha sido posible elevarlos el día principal, sino hasta el día dos de noviembre; a ello contribuye el peso y el área de expansión de estos artefactos.

### 3.2.2 El artista como poseedor de habilidad y recursos de expresión

No causa extrañeza la riqueza de motivos y el esplendor del colorido de estos barriletes. Nos encontramos con los herederos de una de las más altas culturas prehistóricas del Nuevo o Mundo... "Los Mayas trabajaron con instrumentos muy rudimentarios, y sin embargo, desarrollaron a lo largo de muchas generaciones un arte vigoroso y refinado, de impresionante realismo y sutil abstracción".<sup>19</sup>

Ya en el capítulo dos habíamos dejado apuntado que en primera instancia fueron los diseños de los tejidos indígenas los que proporcionaron motivos iniciales para los barriletes de Santiago. Efectivamente son aquellos un gran catálogo de éstos. Carmen Neutze de Rugg al referirse a los tejidos indígenas señala al respecto:

*"La influencia de la naturaleza y de sus sentimientos y emociones dieron a la mujer, desde tiempos remotos, motivos de expresión en sus tejidos y trajes. Por ello encontramos con frecuencia en los trabajos de aguja una fuente de belleza, con ritmo y habilidad creadora que no puede dejar de ser exaltada al estudiar el arte de un pueblo. La necesidad imperativa de vestirse es en muchos casos la mejor expresión de la cultura*

18 La validez de estos recursos siempre ha sido cuestionada en forma desfavorable dentro del contexto de la preservación del patrimonio cultural de carácter popular. (N.E.).

19 Carmen Neutze de Rugg. *Diseños en los tejidos indígenas de Guatemala*. (Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1974), p. 12.

*alcanzada a lo largo del tiempo. Guatemala es uno de los pocos lugares del mundo donde las tejedoras muestran un gran sentido estético en el diseño y en el color por lo que han convertido el tejer en un arte extraordinario. Con frecuencia es el principal, o el único objeto artístico que tienen en su vida y que les da el goce que procura la creación de algo bello aunque el resultado final haya sido, como en la antigüedad, un tributo..."*<sup>20</sup>

Entonces, si a esta creatividad existente le agregamos una natural habilidad manual —aquí en Guatemala los ejemplos abundan por todas partes. Basta con recorrer el museo local, y observar las hermosas piezas de todo tipo que allí se muestran—, nos encontramos con que los recursos de expresión están contenidos en el mismo medio del artista, el cual estimula considerablemente la creación de los objetos.

### 3.2.3 Costos y grado de dificultad

El grupo de trabajo es el que aporta de manera proporcional el dinero necesario para costear los gastos que demande la fabricación del barrilete, que en su mayoría lo absorbe el papel. De esta manera, se sabe que un barrilete de seis metros de diámetro, utiliza 320 pliegos de papel de china (aproximadamente Q 16.00), tanto para la cara principal como para el forro de atrás y los flecos; asimismo para las banderas. Según el mismo cálculo un barrilete de cuatro metros de diámetro utiliza 215 pliegos de papel (aproximadamente Q 11.00), para todos los elementos.

Ahora bien, observemos cómo se distribuyen los 320 pliegos que se utilizan en un barrilete de seis metros: 80 pliegos se utilizan en la cara principal y deben ser lógicamente de varios colores, 80 pliegos

20 *ibid.*, p. 60.

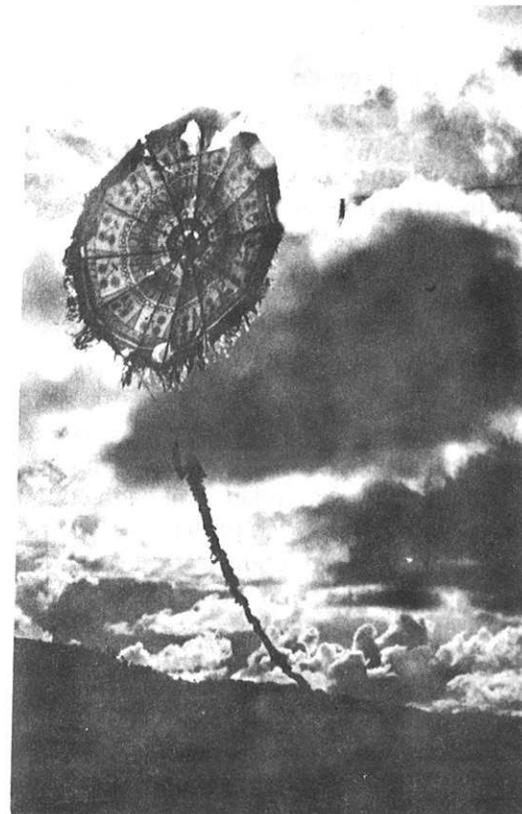
más se utilizan en el forro de atrás y ellos son de un solo color, otros 160 pliegos se usan finalmente en los flecos del contorno y en las banderas que se colocan en la cabeza del barrilete.

En cuanto a las varas de caña que se usan en la estructura básica, normalmente no representan gasto alguno, pues como ya se mencionó, se recolectan fácilmente en los campos cercanos.

La pita trenzada, necesaria para elevarlo, puede tener un largo considerable y un grosor uniforme. Debido al esfuerzo de tensión que se le exige, ese largo puede alcanzar hasta unas 400 varas, es decir, unos 335 metros que pueden significar un costo de Q 24.00 que sumados a los Q 16.00 arrojan un total de Q 40.00, a lo que únicamente habría que agregar el costo de los pegamentos con lo que podría llegar fácilmente a un costo de Q 50.00.

El grado de dificultad depende, en particular, de las características propias que el grupo quiera darle al barrilete. Ellas están contenidas en las figuras usadas en el diseño. De manera que las figuras geométricas no representan mucha dificultad en tanto que las figuras humanas, las flores y en general los diseños fitomorfos ofrecen una mayor dificultad, pues se sabe que deben guardar una perfecta simetría en el lienzo principal.

Por otra parte, la estructura básica de varas de caña, ha sido simplificada. Está formada por varas concéntricas de igual tamaño, unidas en la periferia por una pita que conforma un círculo "achatado" en el que se inscribe un cuadrado igualmente de caña, que evita la excesiva deformación producida por el viento.



**BARRILETES GIGANTES: MITO Y REALIDAD  
EN UNA TRADICION POCO ESTUDIADA.**

foto: mauro calanchina.

**CONCLUSIONES**

Respecto al origen de los barriletes puede afirmarse lo siguiente:

4.1 Los barriletes comunes aparecieron en Santiago a principios de siglo, cuya fecha exacta no nos fue posible determinar. Los barriletes gigantes aparecieron hacia 1940 y el proceso durante el cual se convirtieron progresivamente en más grandes está comprendido entre 1940 y 1945.

4.2 En cuanto a las causas por las cuales se ofrece tal transformación decimos:

4.2.1 La transformación se hizo posible a través de un proceso,<sup>21</sup> el cual aún hoy no puede decirse que haya concluido; se sigue operando. El inicio de los cambios en los barriletes de Santiago se debió, probablemente, a la influencia de alguna personalidad vinculada con el gobierno de Jorge Ubico. Tampoco podría descartarse por completo que haya sido él mismo. Los datos obtenidos inducen a pensar que barriletes de gran tamaño fueron preparados y vistos por primera vez para uno de los cumpleaños del dictador, particularmente el de 1942.

4.3 Respecto al significado de dichos barriletes arribamos a las siguientes conclusiones:

4.3.1 Debe descartarse la explicación que le atribuye la idea de lo mágico al fenómeno.<sup>22</sup> Se le debe considerar como un medio de expresión, tal es su carácter de objeto artístico de tipo tradicional.

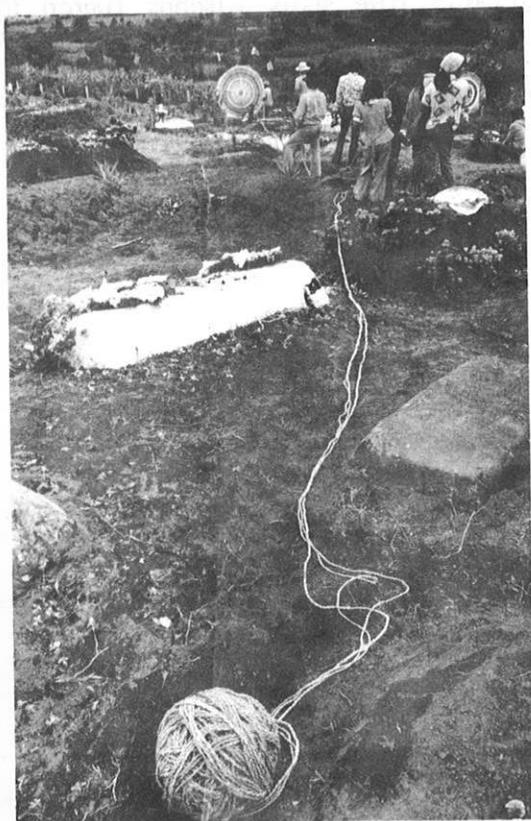
El diseño de los motivos usados en los barriletes no responden de ninguna manera a una simbología que permita suponer que se trate de una forma o medio de comunicación de los vivos con los muertos.<sup>23</sup>

22 Cfr. notas 14 y 15 *supra*. No creemos en esta afirmación tan categórica. (N.E.).

21 Todo fenómeno folklórico, como elemento cultural, es producto de un particular proceso histórico social. En el contexto de la cultura *nada* queda excluido de este proceso. (N.E.).

23 *Ibid.* (N.E.).

Debe considerarse que esos diseños fueron primitivamente inspirados en los tejidos indígenas cuyas significaciones son conocidas y responden en última instancia a la representación del ambiente; a ellos se agregan los de carácter cívico o nacionalista como ya quedó mencionado.



## **ACTORES Y ESPECTADORES, ESCENARIO Y UTENSILIOS DEL ESPECTACULO DEL AIRE.**

foto: mauro calanchina.

# **RECOMENDACIONES**

Ya ha quedado apuntado que la transformación de los barriletes de Santiago, a nuestro juicio, sigue operándose y ello se debe principalmente a causas externas: un mayor número de personas se interesan cada vez más en los barriletes gigantes y algunos de ellos han tratado de obtener uno para sí. Hacen encargo de ellos a su gusto, con lo que las características propias de los mismos se ven modificadas. Es de prever que esto cambiará la naturaleza original del diseño y más aún, comercializará lo que hasta hoy ha sido un objeto de uso personal.

- 5.1 Por tanto, se hace necesario la preservación de aquellos valores originales. Creemos que ello puede lograrse, en primer lugar, haciendo un inventario de los diseños en los barriletes, acompañado de la preservación de algunas muestras de ellos, tanto en un museo local en Santiago Sacatepéquez, como en el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares en la ciudad de Guatemala.
- 5.2 Existen, sin embargo, otras circunstancias lamentables, que no dejan de ser igualmente preocupantes en este sentido: año con año, los visitantes llegan por miles a Santiago Sacatepéquez. Se diría que prácticamente invaden el pequeño cementerio local. Es penoso observar el irrespeto más desenfrenado de estas personas en lo que debía de ser un lugar de oración. Así, de las removidas tumbas que dejó el terremoto de San Gilberto de febrero de 1976, se extraen los huesos de aquellos que ya han muerto, miles pisotean las sepulturas en tierra y otros las perforan con los trípodes de sus sofisticados equipos fotográficos. Por otra parte, el consumismo deja una estela de basura sobre ellas: latas de cerveza, papeles, residuos de alimentos, etc. Todo lo anterior demanda la necesidad de ordenar aquella avalancha de gente ávida de contemplación del espectáculo del aire: para evitar ésto sugerimos que, se limite el área para los visitantes, de tal manera que no le reste la alegría y la algarabía tradicionales al evento. Consideramos que esto es factible de resolverse y que existen muchos mecanismos institucionales para lograrlo.

## Bibliografía

### Libros

Ida Bremme de Santos. *Artesanías de Guatemala (apuntes)*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Humanidades, Centro de Producción de Materiales, 1971.

Roberto Díaz Castillo. *Folklore y Artes Populares*. (Colección problemas y documentos, vol. 1). Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, Imprenta Universitaria, 1968.

-----, *Artes y artesanías populares de Sacatepéquez*. (Colección breve, vol. 2). Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, Imprenta Universitaria, 1976.

Carmen Neutze de Rugg. *Diseños en los tejidos indígenas de Guatemala*. (Colección problemas y documentos, vol. 4). Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala, Imprenta Universitaria, 1974.

Héctor Abraham Pinto V. "Los barriletes de Santiago Sacatepéquez", en *Tradiciones de Guatemala*, No. 7 (Guatemala: revista del Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala), 1977, pp. 155-162.

Hipólito Taine. *La naturaleza de la obra de arte*. (Colección 70). México: Editorial Grijalbo, 1969.

### Otras fuentes

Archivo de la Hemeroteca Nacional de Guatemala.

Biblioteca Nacional de Guatemala.